

C^{Thomas}**homas**
a p i n



El Lado Oscuro

Fon d a

Jesús Moreno
Fotografía: Pablo Otín



de la Escena

Una buena parte de los músicos que nos visitan –los que copan las carteleras de los festivales, los platos fuertes de la programación de algunos clubes o fundaciones–, proceden de Nueva York. A pesar de la importancia del jazz europeo y del peso de la subselección parisina (en otros tiempos y merced a los autoexiliados), la capital indiscutible sigue siendo la Gran Manzana, poco importa que aquí o en Japón los músicos sean mejor considerados que en su país, o que la industria nipona controle el negocio: *New York es New York*. Pero la mayoría de estos visitantes nos dan una idea muy lineal de lo que, sin duda, es la escena neoyorquina: básicamente nos llegan los triunfadores, los que se mueven en el circuito internacional de las giras; son la punta del iceberg. Por tanto, la visita de dos integrantes del lado oculto de esa escena no era para dejarla pasar y sí en cambio para ir 'levantando la liebre'.

Thomas Chapin es un saxo alto y flautista de pintas increíbles: perilla, pelo recogido en una coleta, gafas, gorrito, amplio blusón, zuecos... todo un duendecillo travieso (algo así como el Pau Riba de sus mejores tiempos, trasplantado a la modernidad jazzística neoyorquina). Habitualmente se mueve en los ambientes de la Knitting Factory, el templo de las propuestas mas a desmano (muchos 'modernos' la conocen –para eso se toman la molestia de ser 'modernos'– mientras muchos jazzeros no saben, no contestan –para eso son ortodoxos–). Thomas lidera su propio trío de concepción acústica (con Mario Pavone al contrabajo y Steve Johns a la batería), y forma parte, entre otras experiencias, de Outloud, seguidores de los principios harmónicos de Ornette Coleman; de Machine Gun, trenzando su saxo con la guitarra esquizo-freehendrixiana de Sonny Sharrock; y del Ned Rothenberg Double Trio (otra vez Ornette). Moderno, muy moderno, *freeligrosamente* moderno.

A este currículo añade el título de ex-director musical de la big band de Lionel Hampton con la que realizó giras que lo trajeron hasta Europa. Para él todo ésto no es un contrasentido: "Cualquier experiencia es válida. Igual que miro hacia las raíces, hacia el pasado, tengo que mirar al futuro. Y eso es lo coherente, mezclar. Todo tiene su valor. Uno tiene que encontrar el valor a todo lo que le rodea". Mezcla es lo que hay en su estilo, claramente postfree, de un fraseo histérico y quebrado, que evita encasillar citando preferencias o influencias: "No doy nombres porque no quiero olvidarme de nadie. Esto es en mi propia defensa. Pero todo me ha influido y me influye. También la música clásica, y la africana o la india. Todo". Un gran tipo, algo increíble.

No menos increíble resulta Joe Fonda con su aspecto algo desaliñado, su sentido del humor y esa curiosa mezcla de español e inglés con la que se defiende a las mil maravillas. Joe es conocido en no pocos locales de este país, por haber participado de acompañante en varias giras: "La primera vez que vine a España fue a Madrid, hace unos cinco años, para tocar con mi amigo el guitarrista Dan Rochlis. Luego he vuelto para tocar junto a Inma Lázaro, Greg Lyons, Michael Rabinobitz, y ahora con Thomas". Es extrovertido, lo primero que llama la atención de él cuando está en escena, es el sonido musculoso de su contrabajo: "Cuando comenzaba a tocar practicaba durante horas con un batería, con mi amigo Steve McCraven, que ha tocado con Sam Rivers y que ahora toca con Archie Shepp. Ibamos a la misma escuela y practicábamos juntos, solo contrabajo y batería, ritmo, ritmo... el ritmo para mí es lo primero, y lo segundo la armonía y la melodía. Otros bajistas tocan con el piano o el saxo, yo lo hago con la batería". Su sonido es inusual entre nuestros contrabajistas y no tiene nada que ver con estirar las cuerdas como si fueran de chicle.

Ambos forman parte del *new york* que habitualmente se ignora. Se mueven en círculos que podrían llamarse 'de vanguardia', pero no creen pertenecer a una escena de segunda división. Joe Fonda lo ve muy claro: "Pienso que en Nueva York sólo hay una escena de jazz. Lo nuevo y lo tradicional es igual, ambos muy serios. Los músicos tradicionales miran por las cosas nuevas, las nuevas ideas. Creo que la actitud es la misma entre los músicos. El tipo de música no es lo importante". Thomas matiza y aporta nuevas pistas: "Más que hablar de dos escenas distintas habría que decir que hay muchas escenas que son como círculos que funcionan individualmente y que la mayoría de las veces ni tan siquiera se mezclan. Pero todo es por una cuestión de



negocio, fundamentalmente. La música sí es una". Joe retoma la palabra: "Clubes como el Village Vanguard o Blue Note, para nosotros... nada. Son para turistas y en ellos se programa a músicos muy famosos y con promoción. Para nosotros hay otros locales como puede ser la Knitting Factory, en la que Thomas toca con frecuencia, pero muchas veces hay que hacer conciertos en museos y pequeños teatros, autoproduciéndose. Esto es normal porque muchos clubes no permanecen mucho tiempo abiertos". Y todo aquel que piensa que N.Y. es poco menos que jauja, se queda de piedra al escuchar la lista que entre uno y otro completan, de los locales que han ido cerrando, comentando lo que ha durado éste o aquél, aunque cierran la enumeración citando algunas novedades y así la cosa no parece tan desastrosa.

La actualidad neoyorquina que se mueve en los terrenos próximos a la vanguardia está marcada principalmente por dos hechos que tuvieron lugar en la década de los años setenta: el movimiento de los *lofts* encabezado por Sam Rivers, y el regreso de Ornette Coleman con su teoría harmolódica a cuestas (lo que ha propiciado toda una escuela de fusión *free-funk-punky-electrodemencial*, que poco tiene que ver con la fusión *light* de consumo masivo): "La influencia de Sam Rivers ha sido muy importante. Ya no existen los *lofts*, pero permanece esa misma actitud; la autoproducción, por ejemplo". La relación de nombres ligados al *loft* de Sam Rivers es larga y como muestra de su alcance se puede citar a los sopladores del World Saxophon

Quartet, a Andrew Cyrille-Maomo, Fred Hopkins, Ahmed Abdullah, Phillip Wilson, Dave Burrell... o al mismísimo Randy Weston: "¿La influencia de Ornette en la escena de Nueva York?... es en todo el mundo. Ornette no solo ha influido en Nueva York". Da gusto escuchar su seguridad diciendo que la influencia de Ornette es mundial, pero salvo algún tímido gesto de Ze Eduardo o Clónicos, uno se pregunta donde están aquí los colemanianos convencidos.

En ese circuito alejado de los clubes de renombre y con estas influencias, entre otras muchas, se mueven junto a un buen número de músicos y grupos a los que por aquí, y en el mejor de los casos, se conoce sólo tangencialmente. Sobre una relación de 'posibles' hablamos de algunos de ellos, sin que eso indique que son los mejores o los más representativos, sino que, simplemente, son los que entraron en una conversación en la que Joe rompió el fuego: "Spanish Fly es un grupo muy bueno, con un guitarrista muy original, con un sonido muy especial; me gustan mucho. Defunk es un grupo fuerte: tienen ritmo en el cuerpo. Quiero bailar cada vez que los escucho. Con Elliot he tocado en ocasiones, con Tin Berne no, pero me gusta mucho su música". Thomas interrumpe ahora: "El disco que grabé en diciembre pasado, junto a mi trío, contó también con Berne y los vientos de los Jazz Passengers. Creo que estará disponible en esta primavera".

Resulta también interesante conocer la opinión de Joe sobre un colega: "Fred Hopkins es un bajista muy original. Ningún otro toca del mismo modo. En mi opinión es ahora el número uno, y su música la más novedosa y con más futuro". Thomas se atreve con los guitarristas: "Con Sonny Sharrock he tocado en Machine Gun. Es muy fuerte. Aún recuerdo la primera vez que lo escuché, fue junto a Herbie Mann, y era increíble. Bueno, ya sabes, todas aquellas distorsiones (y Thomas se esfuerza en imitar onomatopéyicamente el sonido de Sharrock). Es muy distinto de James Blood Ulmer, con el que compartí cartel en la gira europea de la Knitting Factory en 1991. *Blood* se aproxima a la música desde el blues, toca más rock-blues". Muchos nombres quedaban fuera por cuestión de tiempo; unos porque no hubo tiempo material para ponerlos sobre el tapete, y otros porque se fueron dejando sin hacer comentarios ya que no se citaban individualmente sino por bloques. Y como había que poner un final, nos decidimos por Mozaik Jazz Sextet, del que forman parte Joe y el fagotista Michael Rabinobitz, que nos visitó el pasado año. Joe no deja pasar la ocasión: "Es un grupo increíble (risas). Creo que tiene un sonido original al combinar trompeta,



violín y fagot. Creo que es el primer sexteto con esta instrumentación y en ello radica su originalidad".

Resulta curioso comprobar que no pocos grupos, tanto de la Gran Manzana como del continente europeo (excluida la península, donde esas modernidades y experiencias no arrasan, quizás porque no hay instrumentistas), utilizan combinaciones atípicas que salen de la formación clásica de saxos, trompeta, piano, contrabajo y batería: "Los músicos buscamos sonidos nuevos a veces, y nada más".

Thomas Chapin y Joe Fonda son músicos que no se conforman con recorrer los caminos conocidos: son de los que buscan. Para muchos aficionados, esas búsquedas llevan a otra música que no se considera jazz, ¿sigue siéndolo la música que ellos hacen?: "Para algunos el jazz es un bajo -bum, bum, bum-, una batería -chas, chas, chas-, luego entra el saxo, solo... y adios, ¡hasta luego!. Para mí -es Joe el que habla- eso no es jazz. El jazz es una música colectiva, con improvisación, y es original. La mejor música de jazz es la personal. Yo podría tocar imitando a otros contrabajistas como Pettiford o Chambers, pero no quiero. No es eso". Thomas es más lacónico: "Es jazz. Asimilo y devuelvo".

Quedan muchas cosas que comentar sobre su N.Y. pero Thomas y Joe regresaban allí en pocas horas y tenían que recorrer unos cuantos kilómetros hasta llegar al aeropuerto. Antes de despedirnos aún salen a relucir algunas cosas. Thomas da novedades sobre Martí Cuevas, la saxofonista del sexteto de Chastang y Silvester, mediada la década de los ochenta, y a la que se citaba en el capítulo de agradecimientos de su disco *Third Force*: "Ella trabaja ahora en Nueva York con un abogado". También nos sorprenden con la mención de los músicos europeos a los que conocen: "Jorge Rossy y su hermano Mario, Pau Bombardó, Michael Urbaniak y su mujer, Petrucciani... Jorge Pardo con el que hemos tocado esta misma noche, es un gran saxofonista, y Carlo Morena, un pianista con proyección".

Terminamos hablando de España y Joe, como repetidor, da su opinión: "Los músicos y la música en España es... La gente y la música tienen corazón. La primera vez que vine sentí eso...", y Thomas aclara: "Duende", a lo que Joe asiente inmediatamente: "Sí, como él dice, duende. En Nueva York hay muchos músicos interesados en eso. Thomas toca flamenco con unos músicos españoles. Desde luego en Francia o Alemania es diferente". ■

Nota

Mi agradecimiento a Luis Lles por su ayuda en la traducción.

DISCOGRAFIA REFERENCIAL

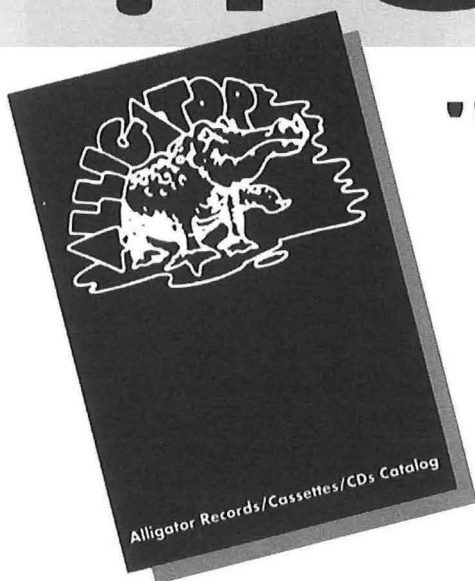
Thomas Chapin

- *Third Force* (Knitting Factory Works).
- *Anima* (Knitting Factory Works).
- *Night Bird Song* (inédito).
- *Trio Plus Brass* (Knitting Factory Works).
- Thomas Chapin/Borah Bergman (duo). *Inversions* (MU Records).
- Thomas Chapin/Ronnie Mathews/Ray Drummond/John Betsch. *Radius* (MU Records).

Joe Fonda

- *Joe Fonda Ensemble* (Alacra Records).
- *Up From The Sky* (Kalidoscope Records).
- *Creative Musicians Improvisors Orchestra* (CMIF Records).
- Mikel Stevens/Michael Rabinowitz Mosaik Sextet.

¡ POR FIN !



"ALLIGATOR"

EL MEJOR CATALOGO DE BLUES DISPONIBLE EN TODA ESPAÑA

DISTRIBUCION EXCLUSIVA.

DISCMEDI S.A.

Argenton 3 - 5. 08024 Barcelona. Tels. (93) 284 95 16 - 284 95 54. Fax. (93) 219 85 10

EL MEJOR SERVICIO



NMS '93

TODA LA MÚSICA DEL MUNDO !



20 - 24 Julio 1993
Hotel Sheraton.
Nueva York

NEW MUSIC SEMINAR ESPAÑA

Dirección: Juanjo Castillo

Puebla, 4 • Madrid 28004 • Tfno.: 34 / 1 / 522 94 47 • Fax: 34 / 1 / 522 94 52



NEW
MUSIC
RIGHTS
FESTIVAL
'93

MUSICBOX

NOTICIAS
DE LA MÚSICA

STAGE
ESCENARIOS

Con la colaboración de:

Sociedad General de Autores de España (S.G.A.E.),
Artistas, Intérpretes ó Ejecutantes (A.I.E.).